



TIEMPO DE ADVIENTO La palabra latina "adventus" significa "venida". En el lenguaje cristiano se refiere a la venida de Jesucristo. La liturgia de la Iglesia da el nombre de Adviento a las cuatro semanas que preceden a la Navidad, como una oportunidad para prepararnos en la esperanza y en el arrepentimiento para la llegada del Señor. El color litúrgico de este tiempo es el morado

que significa penitencia. El tiempo de Adviento es un período privilegiado para los cristianos ya que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro. En nuestra Parroquia tendremos en este tiempo un **Retiro (16/12)** y una **Celebración Comunitaria del perdón (14/12)**.

1ª PRIORIDAD PARROQUIAL PARA VIVIR, INTENSAMENTE, durante este año: El cultivo de las vocaciones de la Parroquia (Catequistas y Grupo Vocacional Misionero).



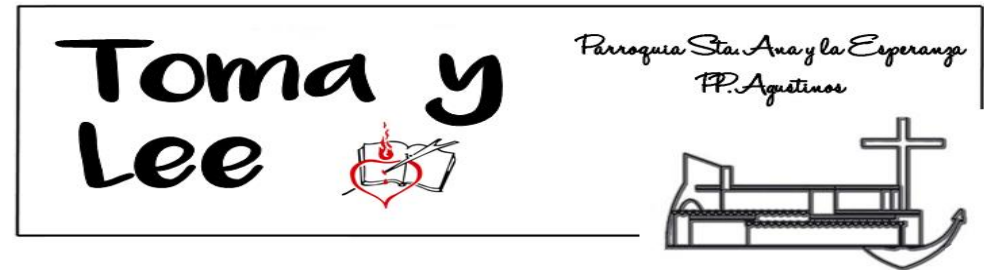
VIGILIA DE LA INMACULADA EN NUESTRA PARROQUIA. Unidos a otras parroquias de nuestra diócesis y del mundo honraremos a María a las 20,15h del próximo jueves día 7.

FIESTA DE LA INMACULADA. Celebraremos la Eucaristía en los mismos horarios del domingo y que todos conocéis.

RASTRILLO PARROQUIAL Hoy, día 3, abre su puerta el rastrillo parroquial. La recaudación será destinada a Caritas parroquial.

JUGUETES NUEVOS O EN BUEN ESTADO. Puedes traerlos a Caritas. Caritas parroquial distribuye juguetes de los Reyes Magos entre los niños de nuestra comunidad.

LA PALABRA DE CADA DIA. Puedes adquirir en el despacho parroquial el evangelio comentado de cada día del próximo año. Disponible en formato con letra grande y normal.



Hoja Parroquial nº 630

I Domingo de Adviento - Ciclo B * 3 de diciembre de 2017

ADVIENTO ESPIRITUAL

Este domingo comienza el tiempo de Adviento, que durará hasta el día de Navidad. La Iglesia quiere que este tiempo los cristianos lo dediquemos a prepararnos para conmemorar la venida del Señor Jesucristo. También es propia de este tiempo la que llamamos "corona de Adviento", con las cuatro pequeñas velas, que significan la luz de Cristo que debe alumbrar nuestro camino hasta el día de Navidad. Frente a este Adviento litúrgico está el **Adviento espiritual** que a nosotros nos dura toda la vida, porque toda la vida es tiempo de preparación para encontrarnos definitivamente con Cristo, cuando Dios nos llame a su lado.

En este primer domingo de Adviento podemos y debemos decir, con el profeta Isaías, que Dios nos ama y nos gobierna como un padre y un pastor que ama a sus ovejas y las dirige hacia fuentes tranquilas. El profeta Isaías es el cantor de nuestra esperanza en un Dios misericordioso, en un Dios redentor, en un Dios Padre, en un Dios alfarero que quiere hacernos dignos hijos suyos. Pero para que esto pueda ocurrir nosotros debemos dejarnos hacer y rehacer por Dios, como la arcilla se deja formar y transformar por las manos del alfarero. Ninguna preparación mejor que esta podemos hacer en estas cuatro semanas del tiempo litúrgico de Adviento.

Lo que se nos recuerda en el evangelio de hoy es la necesidad de "estar siempre despiertos". No se dice para meternos miedo porque Dios no es un Dios del miedo sino el Padre de la Bondad y la Misericordia. Se dice para que nos hagamos conscientes de lo que es ser discípulo de Jesús, cristiano en el siglo XXI. Significa no quedarnos dormidos, sometidos a las circunstancias y dedicados a cuidar de nosotros mismos. El que duerme se desentiende de todo. Se nos pide ser más honrados, mejores ciudadanos, mejores padres e hijos, mejores profesionales y, ante todo, personas más honestas en todo y con todos.

Un día entenderemos lo que nos dice San Agustín de que todo se lo debemos a la gracia de Dios: "La razón de nuestra vocación a la herencia eterna para ser coherederos de Jesucristo y recibir la adopción de hijos no se funda en nuestros méritos, sino que es efecto de la gracia de Dios." El Dios alfarero.

LITURGIA DE LA PALABRA

ISAÍAS 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "Nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero; somos todos obra de tu mano.

SALMO RESPONSORIAL

Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

1 CORINTIOS 1, 3-9

Hermanos: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado, el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de que acusaros en el tribunal de Jesucristo, Señor Nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel!

SAN MATEO 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:-- Mirad, vigilad: pues no sabéis cuando es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« LO QUE A VOSOTROS DIGO, A TODOS LO DIGO: ¡VELAD! »

(Mc 13,37)

De los sermones de san Agustín (Sermón 97,1)

«Habéis oído, hermanos, la Escritura que nos exhorta e invita a estar en vela con vistas al último día. Que cada cual piense en el suyo particular, no sea que opinando o juzgando que está lejano el día del fin del mundo, os durmáis respecto al vuestro. Habéis oído lo que dijo a propósito de aquél: que lo desconocen tanto los ángeles como el Hijo y sólo lo conoce el Padre. Esto plantea un problema grande, a saber, que guiados por la carne juzguemos que hay algo que conoce el Padre y desconoce el Hijo. Con toda certeza, cuando dijo "lo conoce el Padre", lo dijo porque también el Hijo lo conoce, aunque en el Padre. ¿Qué hay en aquel día que no se haya hecho en el Verbo por quien fue hecho el día? "Que nadie, dijo, busque el último día, es decir, el cuándo ha de llegar". Pero estemos todos en vela mediante una vida recta para que nuestro último día particular no nos coja desprevenidos, pues de la forma como cada uno haya dejado su último, así se encontrará en el último del mundo. Nada que no hayas hecho aquí te ayudará entonces. Serán las propias obras las que eleven u opriman a cada uno»

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 4	<i>Is 2, 1-5</i> <i>Salmo: 121</i> <i>Mt 8, 5-11</i>	<i>"Vamos alegres a la casa del Señor"</i>
Martes 5	<i>Is 11, 1-10</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Lc 10, 21-24</i>	<i>"¡En sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente"</i>
Miércoles 6	<i>Is 25, 6-10a</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Mt 15, 29-37</i>	<i>"Habitare en la casa del Señor por años sin término"</i>
Jueves 7 <i>San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia</i>	<i>Is 26, 1-6</i> <i>Salmo: 117</i> <i>Mt 7, 21. 24-27</i>	<i>"Bendito el que viene en nombre del Señor"</i>
Viernes 8 <i>Inmaculada Concepción de la Virgen María</i>	<i>Gén 3, 9-15. 20</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Ef 1, 3-6. 11-12</i> <i>Lc 1, 26-38</i>	<i>"Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas"</i>
Sábado 9	<i>Is 30, 19-21. 23-26</i> <i>Salmo: 146</i> <i>Mt 9,35-10, 1.5a. 6-8</i>	<i>"Dichosos los que esperan en el Señor"</i>